
CONFERENCIAS DEL GUÍA

207

El simbolismo espiritual y el significado de la sexualidad



PATHWORK
DE MÉXICO

CONFERENCIA 207

El simbolismo espiritual y el significado de la sexualidad



SALUDOS Y BENDICIONES PARA CADA UNO DE USTEDES.

Toda manifestación humana, sea natural, instintiva o hecha por el hombre, tiene un profundo significado espiritual. Todas las experiencias humanas siempre son simbólicas de un significado más amplio, profundo y completo.

La conferencia de esta noche se ocupará del significado espiritual de la sexualidad. En una de las primeras conferencias hablé de tres aspectos de una gran energía universal y creativa: el erótico, el sexual y la fuerza del amor. Los tres son en realidad aspectos de la misma fuerza. Sólo aparecen claramente diferentes dentro del estrecho ámbito del ego. Emplearé el término “sexualidad” para representar la fuerza creativa total, y me ocuparé de su propósito y su significado espiritual como se manifiestan en el ámbito humano. La forma en que se manifiesta la sexualidad varía de acuerdo con el desarrollo de cada ser humano.

Hablaremos del principio de sexualidad en el individuo totalmente autorrealizado, en la persona promedio y en aquellos que todavía están tal vez en un nivel muy bajo de desarrollo espiritual y, por lo tanto, severamente bloqueados y escindidos.

La fuerza sexual es una expresión de la conciencia que anhela la fusión. Todos ustedes saben que la fusión, a la que también pueden llamar integración, unificación o unión es el propósito

de la Creación. Cualquiera que sea el término que usen, el objetivo final de todos los seres escindidos es reunificar los aspectos individualizados y separados de la conciencia mayor con el todo. Los aspectos escindidos están integralmente conectados a una gran fuerza que motiva a los individuos a buscar la unificación. El tirón de esta fuerza es irresistible. Existe en todos los organismos, incluso en los inanimados, donde la inteligencia y la percepción humanas todavía no pueden observarlo.

El poder de la sexualidad en su forma más ideal puede transmitir más plenamente que cualquier otra experiencia humana lo que son la dicha espiritual, la unidad y la eternidad. En la experiencia sexual total rompen los confines del tiempo y la separación a los que los ha atado su mente limitada. Por medio de esta experiencia pueden recordar su verdadera existencia en lo eterno.

La dichosa experiencia de la fusión y la sensación de eternidad en la unión sexual dependen de la unificación de los individuos en cuestión, y por lo tanto de sus actitudes en todos los niveles de su ser. Si la experiencia sexual es una expresión de los niveles físico, emocional, mental y espiritual, y si estos niveles están unificados entre sí sin ningún conflicto, entonces las personas que expresan su ser en todos estos niveles de acuerdo con la ley espiritual tienen una experiencia sexual tan completa, satisfactoria, rica, gozosa, nutritiva, sustentadora, fomentadora y evocadora de la realidad espiritual como ninguna otra experiencia humana. Entonces, en esa dichosa experiencia de unión total, la plenitud trasciende la satisfacción y el enriquecimiento personales. De esta manera, estos individuos también están realizando una tarea en el universo. Esto puede parecer extraño, pues el cerebro humano está acostumbrado a equiparar la tarea y la realización con algo arduo, difícil e incluso desagradable. En realidad, cuanto más completos son la alegría, el placer, la dicha y el éxtasis, más poder creativo se agrega a la reserva universal. Cada una de estas experiencias es como una estrella nueva que se ilumina en

algún lugar de la Creación y se convierte en una antorcha más en la oscuridad del vacío que ha de ser llenado.

¿Cuál es el significado de la experiencia sexual en el nivel físico? ¿Qué significa el impulso de unirse físicamente? Las respuestas habituales, como la perpetuación de la raza o la necesidad de placer son sólo respuestas parciales, y por cierto bastante superficiales. Cuando dos seres humanos se atraen, podríamos decir que anhelan conocerse entre sí, revelarse el uno al otro, permitirse ser conocidos y encontrados y hallar el ser verdadero de la otra persona. Al revelarse ustedes a otro ser, su propio ser real puede entrar en la dimensión completa del ser de esa otra persona, que también busca conocerlos. Este deseo mutuo, que es activado por una fuerza involuntaria, crea un sentimiento y un anhelo electrizante y dichoso.

Si esta atracción existe sólo en el nivel físico, sin que los otros niveles entren en la expresión por lo menos en cierto grado, la experiencia resultante decepcionará y dejará mucho que desear. Nunca puede ser más que la representación más infinitesimal y superficial de lo que realmente anhela el alma, pero está demasiado ciega para entender y buscar. La búsqueda de una unión plena con otra alma requiere un proceso de purificación y unificación como el de este camino.

Como la conciencia humana limitada y ciega tantea en la oscuridad, con gran frecuencia la atracción que sienten por otra persona no está dirigida en realidad a esa persona, sino a una imagen fabricada en su mente de lo que la otra persona debe ser a fin de satisfacer sus necesidades reales o imaginadas. La persona real suele ser totalmente ignorada y obstinadamente negada. La persona deseosa insiste en su ilusión y se enoja cuando ésta no puede volverse realidad. Por lo general éste es un fenómeno mutuo; ambas partes buscan a alguien más, por decirlo así, y no lo saben. La medida de la realización que experimentan es un buen indicador de cuánto buscan a la persona real. La ausencia de dicha indica la naturaleza ilusoria de la búsqueda; revela, más bien, la obstinada sobreimposición de otra figura, como la parental, por encima de la persona real.

Cuando su atracción por otro es verdaderamente genuina y surge de un fundamento real y sano, verán que está dirigida a esa persona específica a quien desean revelarse de la manera más íntima y verdadera, y con quien desean tener la conexión más estrecha posible.

El anhelo de una conexión estrecha nunca cesa en el alma humana, pero adopta diferentes formas en el niño y en el adulto. Para un niño, la cercanía es una experiencia enteramente pasiva: el niño toma, recibe, absorbe alimento y afecto como un organismo meramente receptivo, ilustrando así el principio femenino universal. En este caso la madre es la que da, y en esa capacidad la mujer verdaderamente femenina expresa su principio masculino. Para el adulto, la cercanía puede consumarse de la mejor manera sólo cuando la experiencia es mutua; cuando ambos participantes se buscan activamente, se dan, se sostienen, se nutren, reciben y toman. Este ritmo orgánico, autorregulado y espontáneo no puede ser determinado por la mente. Es la expresión involuntaria de un proceso honesto, tan riguroso, intrincado y significativo que es imposible transmitirlo a su ámbito humano de comprensión.

Como todos ustedes saben, los bloqueos a la realización plena existen porque el niño dentro de la personalidad adulta todavía busca su propio modo de realización. Busca un padre/madre nutridor/a en vez de a la otra persona específica, y busca la cercanía meramente receptiva, la que sólo desea recibir. La fusión así anhelada nunca puede tener lugar. De ahí que la persona viva en una rutina de frustración perpetua que entonces parece justificar su cautela, su retención y su negatividad. El movimiento hacia la cercanía se rompe y se instituye un contramovimiento que provoca un cortocircuito en el sistema. Este cortocircuito se experimenta entonces como un bloqueo involuntario, una inhibición y una falta de vida.

En el nivel emocional, el movimiento hacia la fusión debe expresarse en un intercambio de sentimientos. ¿Qué significa el intercambio de sentimientos en términos adultos y realistas? El intercambio de sentimientos, o el nivel emocional de la

sexualidad, está determinado por el amor en su sentido real con todos sus muchos aspectos y manifestaciones. Ustedes usan la palabra *amor* muy libremente, pero con demasiada frecuencia la palabra no tiene ningún significado cuando se le pronuncia, o peor aún, se le usa como etiqueta detrás de la cual se ocultan significados muy diferentes como las necesidades del ego y los propósitos negativos. Las personas se usan unas a otras de la manera más explotadora y le llaman a esto amor. ¿Cuál es la experiencia vívida detrás de la etiqueta estereotipada? La experiencia del amor es principalmente el intento de percibir la realidad múltiple de la otra persona. Esta tarea requiere que ustedes, temporalmente, dejen de lado su ego, sus propias necesidades, expectativas y preocupaciones personales para vaciarse. Entonces pueden dejar entrar lo que es, dejar entrar a la otra persona para que puedan verdaderamente percibir, experimentar y sentir todas las complejidades de este otro ser. ¿Qué experiencia puede ser más fascinante? Cuando no tienen un interés creado en mantener una imagen ilusoria de cómo debe ser la otra persona, y luego resentirse cuando no es así, estarán abiertos y suficientemente vacíos para dejar entrar lo que es. Ésta es una manera de expresar el amor. A partir de esa base sólida puede construirse un intercambio de sentimientos.

Si ustedes perciben la realidad, son entonces lo suficientemente libres de su voluntarismo, de su orgullo y de sus miedos para estar libres para lidiar con lo que es. Serán capaces de manejar incluso el dolor y la frustración en caso necesario, para que la realidad, que a fin de cuentas es la dicha, pueda llegar a ustedes. La capacidad de aceptar incluso la frustración y el dolor es esencial para dar y recibir, y para experimentar la dicha. Por otra parte, si se sienten muy amenazados y se defienden del dolor —el dolor de que no se haga lo que quieren, de salir un poco lastimados, de tener que renunciar a una ventaja imaginaria o incluso real— crearán un muro sólido desde su corriente energética. Nada puede llegarles a través de este muro, y nada puede fluir de ustedes hacia otros. Están aislados en la prisión autocreada de su defensa contra el dolor y lo desagradable. Se entumecen y no pueden vivir plenamente.

No pueden fusionarse y, por lo tanto, no pueden tener placer.

Amar, y, por lo tanto, la capacidad de dar y recibir, depende de la propia capacidad de percibir la realidad con una visión clara. Esta capacidad, a su vez, depende de lo bien que puedan tolerar el dolor de una manera no defendida que esté libre de las interpretaciones manipuladoras del dolor. Estas interpretaciones sólo buscan anular el dolor, mientras que permitir que éste sea, dará lugar a una interpretación veraz de los eventos que causan el dolor.

El aspecto del amor real al que me refiero, cuando digo que hay que permitir que la otra persona sea, significa más que sólo aceptar dónde está y quién es la otra persona en cualquier momento dado. Significa tener una visión de la persona total, incluido su potencial aún no realizado. Semejante visión de lo no manifiesto en otro individuo es un gran acto de amor. No tiene nada que ver con la ilusión de fabricar otro tipo de persona que satisfaga las propias necesidades voluntariosas. Si pueden dar ese tipo de libertad “para que sea quien es” a la persona que aman, pueden intercambiar la confianza. De este modo obtienen la libertad para afirmar su propio derecho a ser, lo que entonces pueden hacer sin desafío y sin entregarse a sus juegos negativos. Esta autoafirmación real proviene del estado libre de culpa que es consecuencia de la actitud verdaderamente generosa. Si pueden decir “sí” al dar de corazón, también pueden decir “no”. Si dan de verdad, también pueden afirmar su derecho interno a recibir; y eso no debe confundirse con las demandas infantiles y neuróticas.

Los sentimientos de no dar vuelven imposible el intercambio mutuo. Como en la realidad dar y recibir son la misma cosa, no pueden dar a otros sin también darse a sí mismos. Y a la inversa, al privar a otros, inevitablemente se privan a sí mismos. Entonces culpan de la privación resultante a la otra persona porque todavía se aferran a la ilusión de que dar y recibir son dos actos distintos. La fusión que anhelan sólo puede tener lugar si todos los sentimientos que anhelan recibir, cada uno de los aspectos del amor, fluyen abundantemente de

ustedes. Estos aspectos del amor incluyen la ternura, la calidez, el respeto y también el reconocimiento de la esencia del otro con su capacidad de crecimiento, cambio y bondad. Agreguen a éstos la paciencia y el dar al otro el beneficio de la duda. Dejen un espacio para interpretaciones alternativas. Confíen, y den al otro un espacio para que se desarrolle y sea. También ustedes anhelan apasionadamente disfrutar de estos aspectos del amor perfecto. La fusión sólo puede tener lugar en el nivel emocional cuando están plenamente comprometidos a aprender a expandir su propia capacidad de dar estos componentes del amor perfecto.

Pero a fin de fundirse emocionalmente —y por lo tanto de manera total— es igualmente necesario que se expresen verazmente con la otra persona, aun cuando esto no sea bienvenido ni deseado. No hacer esto con el pretexto de una llamada “bondad amorosa” y de aceptar en silencio es una actitud sentimental y por lo general deshonestas. En realidad, simplemente temen las consecuencias desagradables y, por lo tanto, no están dispuestos a correr el riesgo del dolor, de la exhibición, de la confrontación y del trabajo arduo de reintegrar la relación a un nivel más alto y más profundo. Esto sólo pueden hacerlo sanamente y sin culpa cuando han lidiado con su propia crueldad y la han eliminado. Mientras exista crueldad en ustedes, jamás serán capaces de decir la verdad a otros sin herirlos, porque el motivo oculto para herir a otros permea tanto sus energías y afecta a tal grado sus acciones y palabras que paraliza su valentía para hablar con firmeza y confrontar una situación que necesita mejorarse.

¿Cómo puede entonces reinstituirse y aumentarse un acto amoroso sin obstáculos? Es posible que ustedes estén libres de crueldad y puedan hablar de una manera totalmente constructiva, y que, aun así, la otra persona se sienta herida; tal vez porque insiste en no ser jamás criticada ni frustrada. Pero si pueden lidiar con el dolor que surge en ustedes debido a esta reacción, pueden arriesgarse a este evento y darle batalla de modo que llegue a ser posible un intercambio abierto de

sentimientos. Descubrirán que cuanto más demuestren su intención sincera de amar y sentir con mayor profundidad, más fructífero será el resultado cuando se arriesguen a ofender a su compañero. Y a la inversa, cuando “hablan con la verdad” porque necesitan lastimar pero no desean reconocerlo, el resultado será indeseable. Su culpa por esta motivación oculta será un escudo entre ustedes y la verdad y entre ustedes y la otra persona.

La realización y la dicha que su alma anhela sólo pueden ser satisfechas por medio de la fusión con otra conciencia. Esto depende de su capacidad de arriesgar, de confrontar, de admitir su secreto mejor guardado, y como resultado hablar con firmeza cuando la otra persona ponga obstáculos en el camino. También deben reconocer su propia limitación para expresar sus mejores sentimientos cuando las negatividades no expresadas y los juegos ocultos de su pareja vuelvan esto imposible. La afirmación positiva de la que hablo aquí es muy diferente de hacer una demanda acusadora, lo que en verdad adjudica la responsabilidad a la otra persona. El tipo de afirmación al que me refiero no culpa al otro, pero sí reconoce lo que el otro está haciendo. Cuando ya no tienen un interés creado en culpar, pueden hablar con firmeza. Ya no están demasiado ciegos para ver plenamente el involucramiento emocional en su intercambio negativo. Mientras sólo puedan percibir indirectamente este intercambio negativo, su lucha será dolorosa y no experimentarán la paz de reconocer el papel de su pareja en el intercambio. Pero cuando su reconocimiento de la contribución negativa de su compañero proviene de la visión clara que sólo podrían tener como resultado de la autoconfrontación y de una gran honestidad, entonces se arriesgarán, y el dolor temporal no los disminuirá.

A fin de fundirse emocionalmente, es necesario el intercambio honesto con el riesgo de crisis ocasionales. Este intercambio honesto depende totalmente de la honestidad y la buena voluntad del individuo para abandonar los patrones deshonestos, hirientes y destructivos. Si tienen obstáculos, están inhibidos y sienten miedo, también inhiben el alcance y la profundidad

mutuas de la dicha que surge de la fusión. En ese caso, deben preguntarse cuál es el origen de este miedo en ambos. Y como sólo pueden ser responsables de ustedes mismos, pregúntense cuál es el origen de este miedo en ustedes. ¿Dónde está la crueldad de ustedes que los vuelve temerosos de decir lo que ven? ¿Dónde los ciega inevitablemente su ceguera hacia ustedes y hacia la otra persona, de modo que se sienten inseguros y defensivos acerca de lo que ven, y en consecuencia combativos y hostiles? De nuevo, la fusión emocional sólo puede existir hasta el grado en que se satisfagan los requisitos que expliqué aquí.

La fusión mental existe en el nivel de la mente pensante.

La capacidad de intercambiar las ideas y los pensamientos más profundos y arriesgarse al desacuerdo y a la desaprobación es básica. La fusión mental sólo puede existir cuando hay cierta mezcla de compatibilidad. Dos compañeros compatibles deben compartir ciertas ideas fundamentales sobre la vida. También deben estar espiritualmente más o menos en el mismo plano de desarrollo. Esto no significa que cada idea pequeña deba compartirse. Eso es imposible y, de ciertas maneras, la divergencia es necesaria. Es tanto un resultado de la diversidad dentro de los seres humanos como una ayuda necesaria para el desarrollo de cada uno. Se requieren varias cualidades para alcanzar la fusión mental. Una es la necesidad de crecer hacia la comprensión veraz de cada cual, y otra es la humildad de buscar, y descartar, si resulta necesario, las ideas y opiniones que ambos puedan tener. También el acto mismo de buscar una verdad más profunda sobre los temas incluso más pequeños proporciona un combustible maravilloso para el crecimiento y les ayuda a alcanzar una unión más profunda en el nivel mental. Las actitudes que demuestren con respecto a los puntos de diferencia y la manera en que las enfoquen son importantes. ¿Evitan cualquier confrontación de ideas porque es demasiado incómodo hacer olas? ¿Están de acuerdo superficialmente para tener paz porque de cualquier manera el tema “no es tan importante”? ¿No quieren tomarse la molestia de pensar profundamente en cosas que no les atañen directamente? ¿O insisten en tener la razón sólo para tenerla?

¿Es el desacuerdo una manera de encontrar una salida para los sentimientos y pensamientos negativos almacenados en ustedes y con los que no eligen lidiar constructivamente?

La libertad para tener ideas diferentes sólo puede existir cuando ambos están anclados en la verdad espiritual y cuando buscan en esa dirección. Cuando la realidad espiritual siempre es el objetivo más importante, también saben que sólo existe una verdad. Y esto se aplica tanto a los grandes temas vitales como a las más pequeñas tonterías cotidianas. Pero también saben que esta única verdad tiene muchas facetas, y que a menudo incluye dos opuestos aparentes que son partes de un todo. Con la verdad espiritual como la meta principal, no se sentirán incómodos con las opiniones, las ideas y los pensamientos. Esto hará posible compartirlos e intercambiarlos. Si su objetivo es siempre la verdad interior, la verdad espiritual, entonces los pequeños desacuerdos u opiniones diferentes desaparecen lentamente. Primero dejan de importar; luego se integran o fusionan en la unificadora verdad del espíritu.

No debe descuidarse la idea de compartir mentalmente. Uno suele ver relaciones en las que se comparte sexualmente y, hasta cierto grado, emocionalmente, pero la parte mental se descuida, lo que es extraño en un mundo que hace tanto hincapié en el intelecto, las ideas y la mente. Sin embargo, las personas viven unas junto a otras todos los días, privándose de las satisfacciones de la fusión mental. No exponen mentalmente sus más íntimos seres, ideas, creencias, sueños, aspiraciones, sentimientos, miedos, metas, anhelos, inseguridades y esperanzas. El mundo de la mente y las ideas es parte integral del compartir total. Y es verdaderamente imposible que una persona se funda con otra en un nivel de una manera satisfactoria, y se mantenga separada en cualquiera de los demás niveles y, por ende, no se sintonice con el movimiento natural hacia la fusión. Por ejemplo, muchas veces, cuando la frustración se adjudica a la incompatibilidad sexual, ésta podría no ser en absoluto el resultado de una falta de atracción física, sino de una fusión insuficiente en cualquiera o en todos los demás niveles.

La fusión espiritual siempre es el resultado natural de la fusión en los niveles físico, emocional y mental. La fusión que existe en estos tres niveles significa que las partes involucradas deben ser seres espirituales altamente desarrollados, que trabajan y siguen activamente un camino espiritual. Deben estar lo suficientemente despiertos para buscar en forma consciente y deliberada la verdad espiritual. Alcanzar el ser espiritual debe ser el objetivo principal de uno si se quiere que exista una fusión total. Por lo tanto, es cierto que la realización y la dicha que todos los seres creados anhelan son posibles hasta el grado en que el desarrollo espiritual de una persona ha avanzado sigue avanzando. Tal estado se mantiene en el grado en que la pareja está en movimiento, y en el grado también en que la destructividad ha dejado un espacio para las actitudes y el comportamiento constructivos, activos y positivos. Con demasiada frecuencia, los seres humanos están atorados y no tienen intenciones de salir de su estancamiento. Luego se sorprenden cuando su anhelo de unidad sigue insatisfecho, y culpan a otros, a las circunstancias y a la vida.

Todos los asuntos de la vida deben relacionarse finalmente con el ser y la realidad espirituales. Todas las disputas pueden resolverse y conciliarse sólo en el ser espiritual, que es uno en todos los seres creados. Cuando dos seres humanos se funden con el sentimiento de que hay un mundo espiritual dentro de ambos, donde pueden descubrir su unicidad, entonces tiene lugar la unión espiritual. El enorme poder creativo de la fuerza sexual generado a través de la unión en todos los niveles tiene una vida autopropetuable con aspectos tanto positivos como negativos. Al participar en esta vida, los dos miembros de la pareja que buscan la unión ponen algo en marcha que toma su propio impulso, como un río que la personalidad humana tiene que aprender a seguir.

Cualquier cosa que existe en la psique humana aparece en la experiencia sexual; es imposible dejar algo fuera. Por lo tanto, la manera de la experiencia sexual es un indicador infalible de dónde está la psique de una persona. Revelará dónde está

liberada y apegada a la ley divina, dónde es malvada y destructiva, y dónde está atorada y estancada porque la destructividad está oculta y no se trabaja con ella. Las facetas ocultas son magnetizadas y energizadas por la corriente sexual, lo que determina su dirección. Cuando esta dirección es negativa y, por lo tanto, se le niega vergonzosamente, tanto el desarrollo de la persona como la fuerza vital se obstruyen. La poderosa energía creativa inherente a la expresión sexual crea una condición en la que todas las actitudes de carácter y todos los aspectos de la naturaleza más oculta de uno se manifiestan. Desgraciadamente, los seres humanos son sumamente ciegos a esto. Hasta la psicología más avanzada desconoce el hecho de que la manera en que se manifiesta la sexualidad —no necesariamente en la acción, pero sí en la inclinación— revela el carácter total de uno con todas sus actitudes, personalidad y tendencias egoicas, problemas e impurezas, así como en su belleza ya purificada. Toda esa información se revela y está al alcance de cualquiera que sepa cómo y dónde buscarla. Con demasiada frecuencia, las actitudes sexuales se tratan de una manera simplista juzgándolas como sanas o neuróticas, o moralmente correctas o equivocadas. También existe un rechazo desafiante a reconocer las llaves contenidas en ellas. En tales casos, estas manifestaciones se separan del resto de la persona como si fueran puramente un asunto de gusto, o de rasgos heredados como nacer con ojos azules o marrones. Se supone que estas etiquetas resuelven el asunto. Con frecuencia, el mensaje espiritual de la realidad interna se pasa por alto completamente, no importa lo clara y fuertemente que hable a través de las inclinaciones sexuales de la persona, ya sea que se les permita manifestarse o se les niegue y reprima. Si los defectos de carácter deforman el impulso sexual de uno y lo convierten en fantasías crueles y destructivas, exteriorizarlas es tan innecesario como exteriorizar otros sentimientos destructivos. Lo mismo vale decir de cualesquiera sentimientos asesinos que reconocen en su camino; no necesitan exteriorizarlos a fin de que puedan hacerles frente, entenderlos, aceptarlos, lidiar con ellos y reconocer su significado interno.

Precisamente porque la energía sexual es tan poderosa, todas las actitudes pequeñas y aparentemente insignificantes que existen en la personalidad humana reaparecen simbólicamente en la expresión sexual. La manera en que la sexualidad se expresa en un individuo refleja esos aspectos internos que la persona necesita desesperadamente conocer. Amigos míos, es cuestión de aprender a usar este conocimiento. Vean su sexualidad de una manera nueva. ¿Qué les revela de su naturaleza no sexual, de su persona, de sus actitudes y así por el estilo? ¿Dónde expone su sexualidad sus problemas, y dónde y cómo revela su naturaleza purificada?

Cuando ustedes y sus compañeros no se fusionan en uno de los cuatro niveles que examinamos, eso debe de ser aparente en su vida. Digamos que sus atracciones, necesidades y deseos son fuertes en el nivel físico. Supongamos que están listos para exponerse en ese nivel y buscar la fusión ahí. Pero supongamos también que en el nivel emocional y/o mental no es para nada así. Ahí desean mantenerse separados y no desean ni dar, ni arriesgar, ni integrar constantemente cada nivel en otro siempre más alto. El nivel físico se volverá entonces no sólo severamente restringido, sino que la naturaleza de su impulso sexual revelará, de una forma u otra, las actitudes emocionales y mentales que mantienen ustedes ocultas. Tal vez no tengan idea de que estas actitudes reaparecen en una forma sexualizada, infundidas y magnetizadas por la fuerza sexual.

Si las negatividades del sistema psíquico no se vuelven conscientes, la experiencia sexual se bloqueará, se volverá plana, insatisfactoria, mecánica y, en casos más severos, se paralizará por completo. Si la negación de estas negatividades se elimina, la inclinación sexual podría presentar tendencias de carácter como la búsqueda de placer en la crueldad. Existen muchas variaciones y detalles que no es posible generalizar. Por ejemplo, si tanto la culpa como el consiguiente autocastigo se niegan y reprimen, podrían aparecer en una inclinación sexual a ser herido, humillado o rechazado. Hay incontables posibilidades y significados. Cada fantasía sexual debe volverse

a despertar y permitir que sea, para poder entenderla. Ésta es la única manera de llevar la energía sexual estancada a un estado fluido, aun si significa al principio vivir las fantasías, ya sea en la mente o de una manera juguetona, dentro de una relación íntima y establecida.

Muchas veces, la expresión sexual desviada es muy consciente, se vive y se disfruta en el grado en que es posible hacerlo de esta complicada manera. No obstante, esta expresión sexual no está conectada a su significado más profundo; la persona simplemente supone “Así soy”, y no está dispuesta a renunciar a este placer, convencida de que es la única manera en que puede obtenerlo. Esto es totalmente falso; el placer que sería alcanzable si la característica negativa se reconociera es incomparablemente mayor en intensidad y calidad, y no hay que renunciar a nada para experimentarlo. A fin de cambiar, uno primero se permite hacer las conexiones entre el rasgo negativo reconocido y los aspectos no sexuales del propio ser. Desde ahí, una transformación natural en la dirección de la corriente sexual tendrá lugar orgánicamente.

Ustedes, que han estado trabajando en este camino durante algún tiempo, y han confrontado ya algunas de sus negatividades, ¿pueden creer que éstas no se manifiestan en su sexualidad? ¿Pueden, aunque sea por un instante, suponer que sus negatividades no se expresan en sus actitudes sexuales y que, por lo tanto, no influyen en su capacidad de realización, fusión y dicha? Eso sería absurdo. Así que, tal vez, ésta podría ser una manera nueva de enfocar su tarea de ver qué negatividades específicas causan qué manifestaciones específicas. En cierta medida han hecho estas conexiones, pero no cerca de la medida de lo que pueden descubrir y usar de esta manera. Ésta será una empresa muy emocionante para ustedes, una aventura que les dará muchas claves. Cuanto más específicos puedan ser, más reveladoras y alentadoras serán sus percepciones interiores y su comprensión de ustedes mismos.

Todos ustedes saben que hacer las conexiones entre causa y efecto es un aspecto importante del desarrollo personal y la

autoconfrontación. El mayor dolor y disonancia en la personalidad humana existe no sólo por la escisión entre los niveles de la personalidad, sino también entre la causa y el efecto. Nada es más doloroso que padecer un efecto cuya causa se ignora.

Para la mayor parte de los seres humanos, todavía es inconcebible *combinar la sexualidad con la espiritualidad*. Este concepto va a cambiar pronto; los influjos espirituales de hoy ya han forjado el comienzo de una nueva era. En otros tiempos, la sexualidad y la espiritualidad se consideraban opuestos. No se sabía que la verdadera unión espiritual es el resultado perfecto de la unión en todos los niveles de ser, incluido el físico-sexual. No se sabía que la integración total y la unicidad deben llevar a la sexualidad a alinearse con la espiritualidad. La realización de su vida espiritual es posible sólo como resultado de la unificación total en todos estos otros niveles, y desde luego nunca como resultado de escindir una parte de la otra. El significado real de la espiritualidad es la unicidad y la integridad, y eso significa que debe incluir todo lo que es. Así pues, las relaciones satisfactorias con otros siempre reflejan el grado de la unificación interna del individuo. Si no pueden encontrar unión con otros, están en desunión dentro de ustedes mismos.

La dificultad que tienen los seres humanos para unificar la espiritualidad y la sexualidad, incluso en un concepto, se debe precisamente a lo que expliqué antes; a saber, el hecho de que el mal oculto se manifiesta en y a través de la expresión sexual. Por esta razón, durante siglos las enseñanzas espirituales han postulado que la sexualidad es un obstáculo para el desarrollo espiritual. En una época más remota en la historia, había una razón para estos postulados. No estaban del todo equivocados en ese tiempo. El estado menos desarrollado de la humanidad temprana hacía que las personas exteriorizaran su brutalidad y su bestialidad a través de su sexualidad. Los más fuertes tenían los derechos y no necesitaban pretextos. La restricción y la disciplina prácticamente no existían. La empatía hacia otros era sumamente débil. En un mundo así, los impulsos poderosos tenían que restringirse a fin de posibilitar cualquier influjo del

espíritu. Esto explica las largas eras en que se recurría a los ejercicios espirituales para restringir los instintos naturales. Por un lado, el desarrollo espiritual procedía; por el otro, también reprimía los impulsos naturales de la humanidad, y esto fue temporalmente necesario. Sólo ahora, al entrar la humanidad en una era espiritual nueva de desarrollo, son los seres humanos lo suficientemente fuertes para mirar sus instintos ocultos y purificarlos sin el peligro de actuarlos. Sin embargo, aún hoy casi nadie conoce la delgada línea entre la expresión segura y honesta y la admisión del material negativo, y la exteriorización destructiva. Ustedes, que están en este camino, son pioneros en el aprendizaje del importantísimo arte de hacer esta distinción. Sólo de esta manera pueden unificar su persona total, purificar todos los aspectos de sí mismos y expresar sin peligro su impulso sexual de cualquier manera en que éste se manifieste ahora. El predominio actual del estancamiento, la poca vitalidad y los frecuentes problemas sexuales son resultado de acorralar su fuerza vital negativa porque no podían lidiar con ella de manera segura. Ahora están aprendiendo un método nuevo y maravilloso de liberar sus instintos con el propósito de purificar y revitalizar su vida.

Si la energía de la fuerza vital se concentra en el mal no reconocido y no enfrentado, entonces se teme a la energía misma y se opta por el estancamiento como el menor de los males. Pueden lamentar este entumecimiento, y el anhelo, por lo tanto, quizás sea insoportable, pero la persona interna todavía está demasiado desconcertada y temerosa para actuar de otra manera. El mal se niega y la personalidad puede tratar entonces de forzar artificialmente el impulso sexual con resultados muy insatisfactorios. La persona puede recurrir a estimulantes artificiales, y entonces la sexualidad se escinde aún más del resto de la personalidad. La escisión entre los niveles crea más cortocircuitos.

La disonancia entre los diversos niveles puede manifestarse quizás de la siguiente manera. El nivel emocional expresa: “No quiero amar”, lo que indica odio. El nivel mental podría

decir: “Debo amar, y si no lo hago, soy malo y no tengo placer. Así que debo forzarme a amar”. Otro nivel mental podría decir simultáneamente: “No te necesito; eres mala”, como pretexto y explicación de la falta de amor. El nivel físico-sexual puede decir: “Quiero poseerte para tener placer”. En tal predicamento, la sexualidad o se anula, o funciona en lo que se llama perversión: placer en provocar dolor, placer en negar al ser y al otro. El odio y el sexo egoísta y cruel siempre producen culpa, la que después se desecha y se racionaliza diciendo que proviene de una actitud puritana e inculta. Pero la culpa prevalece, a pesar de toda la “cultura”. ¿Cuál es el origen de esta culpa? Seguramente que la culpa empieza en el odio y la brutalidad ocultas que se manifiestan de manera encubierta en las expresiones sexuales, reconozca uno o no que tiene estos sentimientos. Si el deseo de rebajar a otros, de actuar con egoísmo, o de explotar y no tomar en cuenta a otros no se examinan directamente, contaminan la sexualidad sagrada. Y la sexualidad es, efectivamente, sagrada. Cuando se le usa al servicio del engrandecimiento del ego y de la sed de poder, produce una culpa “inexplicable”, o una culpa que se justifica invocando la crianza y las influencias tempranas de las personas.

No hay nada tan peligroso como usar una energía espiritual poderosa de una manera destructiva e invertida, ya sea en los hechos o sólo en el pensamiento y la actitud. Cuando matar y odiar están incorporados en la sexualidad, ésta se vuelve violenta y contraria a la espiritualidad. Ésta es la razón por la que las personas exteriorizaron durante milenios los impulsos más bestiales en la sexualidad, dando lugar así a la creencia de que la sexualidad era en sí bestial. Sólo en estos días es posible que los seres humanos conozcan todos los males concebibles, los enfrenten y no los actúen. Hoy en día existe una conciencia en las personas que les permite saber bien cuándo son violentas. Esta conciencia no siempre está en la superficie, pues los individuos generalmente tratan de evitar lo que conocen, pero de todos modos existe en la psique. Por lo tanto, existe una renuencia a ceder al impulso sexual, ya que éste pone de manifiesto las negatividades negadas, el propio mal y la destructividad.

Si usan esta llave, en el espíritu del *Pathwork*, para permitirse ver y admitir la verdad, no sólo obtendrán una percepción interior más profunda de ustedes mismos, harán conexiones nuevas y se purificarán más, sino que activarán la fuerza sexual que era tan vaga antes. De tal manera liberarán su sexualidad y al mismo tiempo la integrarán a su ser espiritual, sin forzarla inoportuna y compulsivamente, sino como un proceso natural. Liberarán la energía sexual del involucramiento negativo. La conciencia de dónde están atrapados en una expresión sexual negativa debe combinarse con la comprensión plena del significado de esta conexión. Deben dar cuenta de la expresión negativa de su sexualidad. ¿Cómo revela ésta su egoísmo, su crueldad, su falta de amor y su codicia?

Lidien con esto, amigos míos. Cuanto más lo hagan, menos bloqueados se sentirán, más espontáneo se volverá el movimiento interno, más revitalizados estarán por la experiencia de la fusión y mejor funcionarán sus fuerzas involuntarias. Pero primero deben correr el riesgo de permitir que estas últimas revelen los aspectos más profundos del mal que hay en ustedes, y que de otro modo son incapaces de descubrir. Sus fantasías sexuales más secretas, si se examinan bajo la luz clara de la verdad para descubrir lo que realmente son, constituirán su liberación. Ninguna verdad es demasiado fuerte para soportarla. Ninguna verdad, si se le percibe con un sentido de realismo, podrá jamás disminuir su espíritu y su verdadero ser. De este modo cobran vida y despiertan de su adormecimiento. Se liberarán de sus miedos.

Antes de poner fin a esta conferencia, quiero decir una cosa más en relación con este tema. Los principios universales masculino y femenino se expresan en todos los actos creativos. ¿Cómo se expresan entre y dentro de los dos miembros de la pareja? El principio masculino expresa el movimiento extrovertido de alcanzar, dar, actuar, iniciar y afirmar. El principio femenino expresa el movimiento receptivo de tomar y nutrir. En la distorsión y la negatividad, el principio masculino se manifiesta como agresiones hostiles, como golpear en vez de dar y alcanzar.

El principio femenino en distorsión pasa de la receptividad y la nutrición amorosas al arrebató, el robo, la retención, el atrapar y el tomar sin soltar. Estos principios se manifiestan en todos los actos de la vida. Ambos principios, en armonía y en distorsión, existen tanto en mujeres como en varones. Pueden detectarse fácilmente con un mínimo de autoobservación. Se manifiestan como movimientos del alma que pueden o no manifestarse también como actos físicos.

Estos movimientos existen en absolutamente todo lo que pudiera crearse o ser. Son manifestaciones integrales de la Creación. Una vez que confirman la manera en la que ambos principios se expresan en ustedes, es muy posible conectar estas expresiones con sus niveles mental, emocional y físico. Permítanse esta visión. Una fusión satisfactoria entre un hombre y una mujer es posible sólo en el grado en que ambos principios trabajen en armonía dentro de los dos componentes de la pareja, y de este modo se complementen entre sí en el acto de la fusión. Si no hay una interacción armónica de los principios masculino y femenino dentro de su propio sistema psíquico, si hay allí distorsión y desequilibrio, entonces esto se manifestará inevitablemente en su elección de un compañero y en la manera en que conducen la relación.

La fusión armónica crece hasta el punto de la fusión total. Esta última es la plenitud completa en la que los dos movimientos encuentran su culminación. Ésta es, de nuevo, un fenómeno que ha de encontrarse en todo acto creativo, sea éste la creación de un sistema planetario, la creación de un simple objeto o la unificación de dos compañeros que se aman. Este punto de fusión al que pueden llamar orgasmo es la plenitud total; el objetivo se ha alcanzado en espíritu al grado en que esta fusión es posible ahora para las entidades entregadas a cualquier acto creativo. Esta experiencia creativa puede tener lugar sólo en el grado en que se están abandonando las negatividades y las defensas egotistas, y el movimiento involuntario se acepta, se recibe bien y se sigue. La experiencia creativa seguirá expandiéndose hasta que la unión total con el todo tenga lugar. Entonces la entidad permanece en el punto de fusión en una dicha espiritual eterna.

Pero mientras el universo no haya encontrado su compleción llenando el vacío con luz espiritual, el orgasmo en la creación sólo puede ser temporal. De ahí que las partes vuelvan a encontrarse separadas y prosigan su lucha para siempre, hasta que uno sea todos y todos sean uno, hasta que ya no haya oscuridad sino sólo luz espiritual, verdad y belleza.

¡Si todos ustedes realmente pudieran saber que tienen un tesoro inagotable de seguridad, de amor y de luz! Lo único que los separa de esto es su pensamiento, su no saber, su no querer sentir, saber y considerar esta verdad. Hagan uso de ella.

Amigos míos, supongo que debe de haber muchas preguntas sobre este tema. Sugiero que las veamos en la próxima sesión de preguntas y respuestas. En este punto en particular, la energía es muy bella, muy fuerte y muy vital. Permítanse ser movidos por ella. Permitan que el espíritu los lleve a una expresión más libre y trabajen con esta energía ahora.

Los dejo con este flujo dorado de energía y el sentimiento que se ha despertado en la mayoría de ustedes. Sean benditos en la verdad de la vida que está a su alcance siempre, en la verdad del amor, en el amor a la verdad y en la paz de la realidad espiritual.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 12 de enero de 1973

EDICIÓN EN INGLÉS:
The Spiritual Symbolism And Significance Of Sexuality
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
23 de mayo de 2021

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.

